



Revista Sociedad y Economía

ISSN: 1657-6357

revistasye@univalle.edu.co

Universidad del Valle

Colombia

Viáfara López, Carlos Augusto

CAMBIO ESTRUCTURAL Y ESTRATIFICACIÓN SOCIAL ENTRE GRUPOS RACIALES EN LA
CIUDAD DE CALI - COLOMBIA

Revista Sociedad y Economía, núm. 15, diciembre, 2008, pp. 103-122

Universidad del Valle

Cali, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99612494006>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

CAMBIO ESTRUCTURAL Y ESTRATIFICACIÓN SOCIAL ENTRE GRUPOS RACIALES EN LA CIUDAD DE CALI - COLOMBIA*

Carlos Augusto Viáfara López**

Resumen

Este artículo valora los efectos de las transformaciones socioeconómicas recientes en el proceso de estratificación social entre grupos raciales en Cali-Colombia. Se utilizó la muestra biográfica de la encuesta Cidse-Ird realizada en el segundo trimestre de 1998. Los resultados muestran que el cambio estructural en la economía ha inducido un incremento de las desigualdades entre grupos raciales, lo cual sucede en presencia de una mayor movilidad social a *escala societaria*.

Abstract

This article assesses the effects of the latest socioeconomic transformations on the social stratification process among racial groups in Cali-Colombia. This work is based on the biographical sample of the Cidse-Ird survey carried out in Cali - 1998. The findings show that the effects of structural change in economics has led to a increase of inequalities among racial groups, which happened within a context of higher social mobility.

Palabras Clave: Cambio Estructural, Estratificación Social, Desigualdades Sociales, Discriminación Racial

Keywords: Structural Change, Social Stratification, Social Inequalities, Racial Discrimination.

* Este artículo es el resultado de una investigación titulada: "Efectos del cambio estructural en las oportunidades educativas y ocupacionales en la ciudad de Cali - Colombia", ganadora del concurso para jóvenes investigadores 2005 sobre "Pobreza y Desigualdad en América Latina y el Caribe" convocado por el Programa CLACSO-CROP de Estudios sobre Pobreza. El autor agradece los comentarios de un evaluador anónimo. Artículo recibido el 1 de Septiembre de 2008, aprobado el 20 de Octubre de 2008.

** Profesor del Departamento de Economía, Universidad del Valle. Dirección electrónica: carvialo@univalle.edu.co

“La legitimación de división jerárquica del trabajo, tanto como el control sutil sobre el proceso de trabajo, requiere que la estructura de autoridad del empresario...respete las distinciones simbólicas y adscriptivas de la sociedad en conjunto. En particular, las relaciones socialmente aceptadas de subordinación y dominación deben ser respetadas: Blanco sobre negro; hombre sobre mujer...”. (Bowles, 1973, p. 352).

1. Introducción

En la tradición de estudios sobre estratificación social y movilidad social, el logro ocupacional se concibe como la variable que resume la forma en que los activos socialmente valorados se distribuyen en la sociedad (Grusky, 1994). Debido a esto, el sistema de estratificación social genera un apareamiento entre las ocupaciones y los individuos que producen desigualdad social (Grusky, 1994., Solís 2005).

Con referencia a lo anterior, el proceso de estratificación social puede ser considerado en dos amplias vertientes: la movilidad social y el proceso de logro de status. La movilidad social se relaciona con la apertura de las posibilidades de logro y movilidad ocupacional en el proceso de modernización en las sociedades industriales. Por su parte, el proceso de logro de status está asociado a los factores que determinan el status ocupacional de los individuos a partir de sus características individuales o factores estructurales en la economía y sociedad (Grusky, 1994., Ganzeboom, Luijkx, Treiman y Wout, 1991).

La literatura especializada en temas de estratificación social y movilidad social, en especial, en los países europeos, ha destacado que los cambios en los modelos de movilidad social son el resultado de cambios estructurales tales como la reestructuración económica, avances tecnológicos y cambios demográficos (Erikson y Goldthorpe, 1992). Del mismo modo, estudios recientes sugieren que los cambios en los modelos de movilidad social se producen por la interacción de cambios estructurales y ciertas características institucionales presentes en la sociedad tales como las políticas de bienestar, la organización del sistema educativo y la organización de los mercados de trabajo (DiPetre et al., 1997., Mayer 2001., Esping-Andersen, 1990). Esos cambios estructurales e institucionales pueden ser usados para analizar la movilidad social de las cohortes de individuos residentes en Cali en 1998 y nacidos entre 1906 y 1980.

A este mismo respecto, una de las ideas sobre las cuales se funda la investigación sobre estratificación social y movilidad social es la tesis de modernización (Ganzeboom, Kramberger y Nieuwbeerta, 2000, p. 12). Ésta señala que el efecto directo de los orígenes sociales va ser cada vez más reducido en el proceso de estratificación social, lo cual presupone una reducción de las inequidades entre grupos sociales a través del tiempo. En Colombia, el proceso de cambio estructural ha inducido fuertes transformaciones sociodemográficas y socioeconómicas relacionadas con los patrones reproductivos y de crecimiento de la población colombiana, la urbanización, industrialización y tercerización de la economía (ver, Flórez, 2000). Lo anterior probablemente tuvo

impactos positivos en proceso de estratificación social a *escala societaria*. La expansión de la educación pública y privada, y una mayor inserción en ocupaciones manuales de alta calificación en la industria y no manuales en el sector servicios sustentaría tal premisa (ver, Hell, 1987., Vázquez, 2001).

No obstante, son pocas las investigaciones que tratan de indagar sobre las consecuencias de tales transformaciones en el proceso de estratificación social. Del mismo modo, son escasas las investigaciones que involucran la característica racial de los individuos como un factor clave en el proceso de estratificación social.

En tal sentido, las preguntas que intenta resolver esta investigación son las siguientes: 1) ¿hasta qué punto el color de la piel constituye un factor de desigualdad en el proceso de estratificación social a través de las distintas cohortes?; 2) Si existen desigualdades ¿Se deben éstas al status socioeconómico familiar, la condición migratoria, las credenciales educativas?, o ¿acaso pueden ser explicadas por el color de la piel?

En consonancia con lo anterior el primer objetivo es indagar sobre la existencia y magnitud de las desigualdades en el proceso de estratificación social con base en el color de la piel a través de las distintas cohortes. El segundo objetivo es dilucidar si estas desigualdades son producto de los efectos del status socioeconómico familiar, el sexo, la condición migratoria, las credenciales educativas de los individuos, o si por el contrario son el resultado de la discriminación por el color de la piel. La discriminación es considerada aquí como la ausencia de igualdad de resultados en el logro de status socioeconómico para individuos de similares orígenes sociales y credenciales educativas (Schiller, 1971, p. 263).

El argumento central contempla 3 aspectos: 1) Ser negro-a implicaría inferiores resultados en el proceso de estratificación social. 2) Tales resultados no sólo se determinarían por los orígenes sociales más empobrecidos (según el capital escolar del padre, la condición migratoria) y el nivel educativo alcanzado, sino también por la discriminación por el color de la piel. 3) A pesar de un mejoramiento ocupacional, el efecto del cambio estructural implicaría una ampliación de las desigualdades en el proceso de estratificación social según el color de la piel.

2. Estudios en Colombia

En Colombia se han realizado, hasta el momento, pocos estudios sobre estratificación y movilidad social. De hecho, nuestro país estuvo ausente de la primera oleada de este tipo de estudios en América Latina en la década de los sesentas (ver, Filgueira, 2001). Debido a esto, sólo hasta comienzos de este siglo aparecen los primeros artículos, los cuales pertenecen a la tercera generación de este tipo de estudios en el ámbito global (ver, Ganzeboom., Luijkx, Treiman y Wout, 1991). Un rasgo característico de estos estudios es su énfasis en la movilidad educativa intergeneracional (Nina y Grillo, 2000., Behrman, Gaviria y Székely, 2001., Gaviria, 2002., Cartagena, 2004., Tenjo, 2004). Los hallazgos muestran un mejoramiento educativo a través de las cohortes, pero las probabilidades de superar el nivel educativo de los padres todavía siguen siendo reducidas. Entre grupos sociales, las mujeres e inmigrantes muestran los peores resultados. Por último, Cali es la

ciudad del país donde la movilidad social es más restringida, aunque los estudios no indagan cuáles son los grupos más perjudicados en el proceso ni mucho menos analizan los efectos del cambio estructural en la economía.

Por otro lado, recientemente algunos estudios se han interesado en valorar el efecto de la raza en el proceso de estratificación y movilidad social en Colombia, y particularmente para la ciudad de Cali. Viáfara (2005 y 2006), encuentra que los menores logros educativos e inserción ocupacional de menor status para los individuos negros, en especial para las mujeres negras, en la ciudad de Cali no se explican únicamente por sus orígenes sociales más empobrecidos sino también a la discriminación por raza y sexo. Barbary y Estacio (2005), hallan diferencias significativas que limitan la movilidad social de las mujeres negras educadas en Cali. Para terminar, Viáfara y Urrea (2006) en un estudio para Cali, Bogotá y Cartagena encuentran que los diferenciales en el proceso de estratificación social para los individuos afrocolombianos en las tres ciudades se producen, en parte, por los efectos de la discriminación por raza y género.

3. Metodología

3.1 Datos

Los datos provienen de la muestra biográfica de la *Encuesta de movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas* realizada en Cali en el segundo trimestre de 1998. Para un individuo seleccionado en cada hogar, la encuesta recolecta los datos anuales de la biografía residencial, laboral y familiar completa. La muestra biográfica incluye 1880 individuos (43% negros; 22% mulatos; 0.59% indígenas; 13% mestizos; 18% blancos; el resto 0.21% son otros o no se informa la raza). De estos últimos se excluyeron los indígenas, los otros y los que no se pudo caracterizar racialmente, para terminar con una muestra de 1702 individuos (44% negros; 23%; mulatos; y 32% blancos o mestizos).

A continuación se describen las variables incluidas en el análisis.

Cohorte: Con esta variable se quiere captar y controlar la influencia de los cambios estructurales en la economía en el proceso de estratificación social y movilidad social en la ciudad de Cali. La cohorte se define como el año de entrada al mercado laboral o al sistema educativo. Se codifica como 0 “1912-1972” 1 “1973-1998”. Significa entonces que los individuos que ingresaron al mercado laboral en la primera cohorte experimentaron un alto crecimiento de la economía colombiana aunque con una industrialización incipiente y el inicio de la expansión de la educación pública, lo cual se manifestó en bajos promedios de educación y el predominio de ocupaciones no manuales en el mercado laboral. Más adelante, el auge del modelo de sustitución de importaciones, que se caracterizó por un acelerado proceso de industrialización y la consolidación de la expansión de la educación pública y privada, derivó en un incremento en los niveles promedio de educación y una mayor inserción en ocupaciones manuales de alta calificación en la industria y no manuales en el naciente sector servicios. En contraposición, la segunda cohorte se caracterizó por el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones en el país, pero como contrapeso la economía continúo su crecimiento debido a la bonanza cafetera y los buenos precios internacionales del grano.

Además se comienzan a gestar las primeras etapas del proceso de liberación financiera. Es muy probable que en esta cohorte haya seguido el mejoramiento en los niveles de educación y en el status ocupacional para la población en promedio, pero a un menor ritmo, dada la disminución de la demanda de trabajadores por parte del sector productivo (ver Cartagena, 2004). Después, a principios de los ochenta, la economía colombiana, y en particular la vallecaucana, estuvo afectada por una caída en el nivel de producción como resultado del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y la crisis en el tipo de cambio a principios de los ochenta. Más tarde, un moderado crecimiento económico debido a la bonanza cafetera de mediados del ochenta y principios de los noventa, y a partir de mediados de los noventa la crisis producto de las políticas de apertura e internacionalización de la economía intensificadas a principios de esta década. Esto implicaría que aunque continua el mejoramiento educativo y ocupacional, el efecto del cambio estructural provoca una disminución con relación a la cohorte anterior.

Raza: esta caracterización racial se apoya en la observación llevada a cabo por el encuestador con un relativo grado de arbitrariedad, de rasgos fenotípicos negros, mulatos, blancos, mestizos. Se codifica como 0 para los negros, 1 para los mulatos y 2 para los blancos o mestizos.

Sexo: Se codifica como 0 para las mujeres y 1 para los hombres

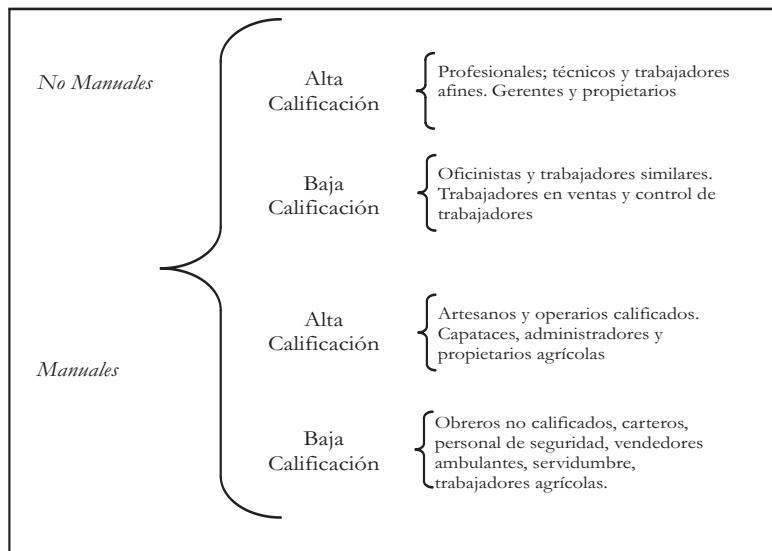
Status socioeconómico familiar: el status socioeconómico familiar es medido por el máximo nivel educativo alcanzado por el padre. Se codifica como 0 “Primaria incompleta y menos” 1 “primaria completa” 2 “secundaria completa o incompleta” 3 “superior”

Condición migratoria: las diferencias entre los nacidos en la ciudad de Cali y los inmigrantes son captadas por esta variable. Tal como el status socioeconómico familiar, constituye una variable proxy a los orígenes sociales de los individuos. Se codifica como 0 para los “inmigrantes” y 1 para los “nativos de Cali”.

Logro educativo: el logro educativo se incluye como la variable que mide las capacidades, conocimientos, competencias y cualificaciones de los individuos. Corresponde al máximo nivel educativo alcanzado por el individuo. Se codifica como 0 “Primaria incompleta y menos” 1 “primaria completa” 2 “secundaria completa o incompleta” 3 “superior”.

Status socio-ocupacional: esta variable mide el logro ocupacional o logro de status socioeconómico. En esta investigación se procedió a agrupar las ocupaciones en tres grandes categorías socio-ocupacionales con base en la metodología de Erikson y Goldthorpe (1992), la cual intenta controlar las dimensiones de trabajo material versus no material y nivel de calificación (baja calificación y alta calificación). De este modo, las tres categorías remiten a una jerarquía de status, de menor a mayor prestigio. Cada categoría agrupa un conjunto amplio de grupos ocupacionales ordenados según las dos dimensiones anteriores. Así, se definen las categorías ocupacionales de la siguiente manera: 0 “no manuales baja calificación” 1 “manuales alta calificación” 2 “no manuales”. La Figura 3-1 detalla las ocupaciones agrupadas en los tres grandes grupos ocupacionales.

Figura 3-1, clasificación socio-ocupacional



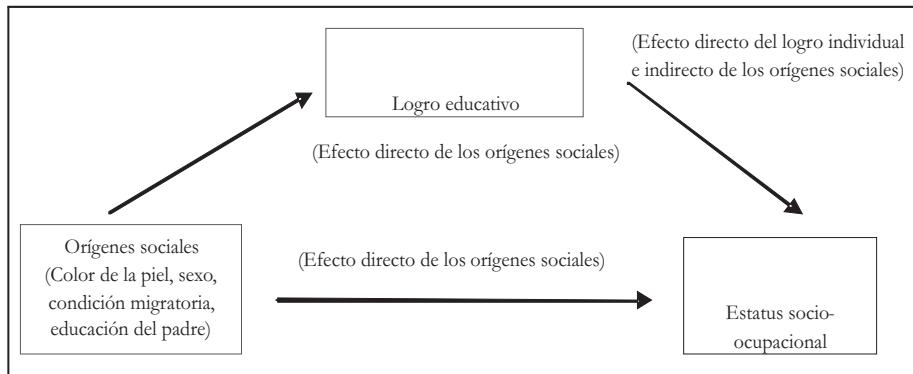
Adaptado de Erikson y Goldthorpe (1992)

3.2 Estrategia analítica

El eje de esta investigación es el modelo de Blau y Duncan (1976, pp. 163-205). Los autores en su estudio pionero para los Estados Unidos establecen que el proceso de logro de status está determinado por variables que pueden agruparse en dos categorías: adscriptivas y de logro individual. En la primera se destacan el logro educativo y ocupacional del padre, el origen migratorio, la raza y el sexo; mientras que en la segunda sobresalen el logro educativo y el logro ocupacional en el primer empleo. A partir de esta primera contribución existe un importante debate acerca de la importancia de las variables adscriptivas frente a las de logro individual como determinantes fundamentales del proceso de estratificación social (Sewell, Haller y Portes 1969., Featherman y Hauser, 1978., Grusky y DiPrete, 1990., Ganzebom, Kramberger y Nieuwbeerta, 2000., Solís, 2005).

En esta investigación se examina la influencia del color de la piel frente a los efectos del status socioeconómico familiar, el sexo, la condición migratoria y el logro educativo en el status socio-ocupacional de los individuos. La Figura 3-2 muestra el esquema a seguir.

Figura 3-2.
Esquema de Análisis. Modelo simplificado de logro de status de Blau y Duncan



Esquema adaptado de Blau y Duncan (1967, p. 170)

3.3 Herramientas técnicas

En el desarrollo del esquema de análisis se utilizaran estadísticas descriptivas y modelos estadísticos multivariados basados en razones de momios. La importancia de los modelos multivariados es que permiten valorar de forma correcta la influencia del color de la piel, controlando otros factores asociados en el proceso de estratificación y movilidad social. Debido a la característica intrínseca de la variable dependiente se utiliza un modelo logístico ordenado. La regresión logística ordenada tiene como característica usar una variable dependiente ordinal y categórica a la vez. Esto implica que la variable de respuesta, el status ocupacional se puede representar en diferentes niveles de la variable dependiente, por ejemplo Y_i^* , la cual toma valores de $\{1, \dots, m\}$, tal que los valores más altos de Y_i^* representan un mejor status ocupacional, el cual está asociado a un conjunto de características de los individuos (Borooah, 2002, pp. 7-8).

La regresión logística ordenada se deriva de un sistema de ecuaciones que involucra una variable inobservable o latente Y_i^* , la cual es función lineal de k factores, cuyos valores para un individuo i , son $X_{ik}, k = 1, \dots, K$. Esto significa que el status ocupacional puede representarse de la siguiente forma:

$$Y_i^* = \sum_{k=1}^K Z_i X_{ik} \quad (1)$$

Donde Z_i es el coeficiente asociado a la variable X_{ik} para $k = 1, \dots, K$ y

$Z_i = \sum_{k=1}^K Z_i X_{ik}$, es la combinación lineal de las variables explicativas y Z_i es el

término aleatorio de error.

A partir de un conjunto de valores umbrales es posible relacionar la variable observable con la variable latente Y_i^* . En tal sentido, la clasificación de cada individuo de la muestra en términos de los niveles de la variable dependiente se basa en los valores de la variable Y_i^* en unión con los valores umbrales $1, \dots, m-1$. Para $Y_i = m$,

$$Y_i = m, \text{ si } Y_i^* = m-1 \quad (2)$$

A partir de (2), las probabilidades estimadas de Y_i se pueden representar de la siguiente forma:

$$\hat{p}(Y_i = m) = \text{pr}(\hat{Y}_i \geq \hat{Z}_i) = 1 - F(\hat{Z}_i) \quad (3)$$

Donde $F(x) = \Pr(Y_i \leq x) = \exp(x)/[1 + \exp(x)] = 1/\{1 + \exp(-x)\}$, es la distribución de probabilidad acumulativa del término de error. En este caso, se asume \hat{Y}_i es logísticamente distribuido (Borooah, 2002, p. 9). De lo anterior:

$$\Pr(Y_i = m) = 1 - 1/\{1 + \exp(Z_i - m)\} \quad (4)$$

Los coeficientes se obtienen a partir del cálculo de las derivadas de las probabilidades acumulativas:

$$\frac{\Pr(Y_i = m)}{X_{ik}} = k \frac{\exp(Z_i - m)}{1 + \exp(Z_i - m)^2} \quad (5)$$

Así, se obtiene un modelo de momios proporcionales, que compara la probabilidad de que Y_i sea igual o más pequeña, $Y_i \leq m$, a la probabilidad de que Y_i sea más grande, $Y_i > m$ (Borooah, 2002, p. 10; Hosmer y Lemeshow, 2000, p. 290). El signo del coeficiente estimado refleja la dirección del cambio en el logaritmo natural de la razón de probabilidades, $\text{pr } Y_i \leq m / \text{pr } Y_i > m$, como resultado de una variación en la variable independiente, manteniendo las demás variables constantes. De esta manera, un coeficiente positivo indicaría que es más probable para un individuo que para otro alcanzar la categoría más alta de la variable de respuesta. Similarmente, un coeficiente negativo indicaría que es menos probable para un individuo que para otro alcanzar la categoría más alta de la variable de respuesta.

4. La movilidad ocupacional

A continuación se presenta una descripción analítica según destinos ocupacionales de algunas variables importantes en el proceso de logro de status en ambas cohortes.

En este propósito, en primer lugar se muestra la distribución por nivel de escolaridad de los individuos pertenecientes a ambas cohortes. El efecto positivo del logro educativo sobre el logro ocupacional ha sido bien documentado en los estudios de estratificación y movilidad social, así como en los estudios de inversión en capital humano (ver, Blau y Duncan, 1967., Becker, 1983). La dotación de mejores credenciales educativas constituye una ventaja para la inserción en el mercado de trabajo, en especial, en el acceso a las ocupaciones de mayor status en las cuales se supone existe una mayor competencia. Lo anterior es de especial importancia debido a la tendencia hacia la especialización de las actividades productivas y el cambio sectorial en la economía, lo cual incrementa la demanda mano de obra altamente calificada y hace del logro educativo un aspecto fundamental en la colocación en el mercado de trabajo (Solís, 2005).

Así pues, el Cuadro 4-1 presenta la distribución por nivel de escolaridad de los individuos pertenecientes a la primera y segunda cohorte en las cuales los individuos tomaron sus decisiones de educación. Se advierte que en la primera cohorte aproximadamente el 54.1% había alcanzado a lo más educación primaria completa. También cabría destacar el bajo porcentaje quienes obtuvieron una educación universitaria, 8.5%. Este panorama tiene un cambio importante para la cohorte más joven: como se observa el porcentaje que había alcanzado a lo más educación primaria incompleta se reduce sustancialmente (de 30.8% a 5.8%). Esta reducción significativa en los individuos con menor educación se refleja en el incremento del porcentaje que alcanzaron secundaria completa o incompleta (de 37.5% a 63.8%) y educación universitaria (de 8.5% a 15.9%). Estos resultados revelan el mejoramiento en los niveles educativos en la ciudad para la cohorte más joven.

Cuadro 4-1
Distribución por nivel educativo de dos cohortes de los mayores de 20 años
residentes en Cali en 1998 (casos ponderados)

Nivel educativo	1912-1972	1973-1998	Total
Primaria incompleta y menos	30,8	5,8	17,3
Primaria completa	23,3	14,5	18,5
Secundaria	37,5	63,8	51,7
Superior	8,5	15,9	12,5
Total	100,0	100,0	100,0
Casos	782	920	1702

Fuente: Cálculos propios con base en la *Encuesta de movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas* realizada en Cali en el segundo trimestre de 1998.

Precisando de una vez, el Cuadro 4-2 muestra la distribución según destinos ocupacionales de individuos pertenecientes a ambas cohortes. Así, cabría mencionar en primer término el mejoramiento ocupacional en la ciudad de Cali que se representa en un mayor porcentaje de trabajadores no manuales en la segunda cohorte en comparación con la primera cohorte (39.0%, frente a 22.8%). Concomitante a lo anterior, los que iniciaron sus carreras laborales en la cohorte más joven experimentaron una reducción en el porcentaje de trabajadores manuales; cabría destacar el descenso de los trabajadores manuales de alta calificación probablemente empleados en el sector industrial. Este mejoramiento ocupacional es consistente con el incremento en los niveles de educación entre las cohortes en la ciudad de Cali.

Cuadro 4-2
**Distribución por posición socio-ocupacional de dos cohortes de los residentes
en Cali en 1998 (casos ponderados)**

Logro ocupacional	1912-1972	1973-1998	Total
Manuales baja calificación	46,5	41,9	43,8
Manuales alta calificación	30,6	19,1	23,9
No manuales	22,8	39,0	32,2
Total	100,0	100,0	100,0
Casos	712	990	1702

Fuente: Cálculos propios con base en la *Encuesta de movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas* realizada en Cali en el segundo trimestre de 1998.

Como era de esperar, el efecto de la educación es dominante en los destinos ocupacionales entre cohortes. Cabría aludir a este respecto una mayor asociación entre el nivel educativo y los destinos ocupacionales para la última cohorte que para la cohorte más antigua (ver, cuadro 4-3). Esto significa que es necesario para los que iniciaron sus carreras ocupacionales en la última cohorte, un mayor nivel educativo para alcanzar una ocupación de mayor status; del mismo modo, individuos con un bajo nivel educativo se insertan en mayor proporción en ocupaciones de menor status. Lo anterior confirma la importancia clave de la educación en un mercado cada vez más competitivo y donde la adquisición de credenciales educativas posibilita una alcanzar empleos de mayor status.

Cuadro 4-3

Distribución por posición socio-ocupacional de dos cohortes de residentes en Cali en 1998, según nivel educativo de los individuos (casos ponderados)

a) Individuos con primaria incompleta y menos		1912-1972	1973-1998	Total
<i>Logro ocupacional</i>				
Manuales baja calificación		62,2	86,5	69,2
Manuales alta calificación		23,3	4,7	17,9
No manuales		14,5	8,8	12,9
Total		100,0	100,0	100,0
Casos		269	110	379
b) Individuos con primaria completa				
<i>Logro ocupacional</i>				
Manuales baja calificación		65,7	66,4	66,0
Manuales alta calificación		20,5	19,7	20,2
No manuales		13,8	13,9	13,8
Total		100,0	100,0	100,0
Casos		201	133	334
c) Individuos con educación secundaria				
<i>Logro ocupacional</i>				
Manuales baja calificación		25,2	39,4	35,3
Manuales alta calificación		41,8	23,0	28,4
No manuales		33,0	37,7	36,3
Total		100,0	100,0	100,0
Casos		246	605	851
d) Individuos con educación superior				
<i>Logro ocupacional</i>				
Manuales baja calificación		21,1	7,8	11,4
Manuales alta calificación		41,2	11,0	19,2
No manuales		37,7	81,3	69,3
Total		100,0	100,0	100,0
Casos		38	100	138

Fuente: Cálculos propios con base en la *Encuesta de movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas* realizada en Cali en el segundo trimestre de 1998

Los destinos ocupacionales según condición migratoria y cohortes muestran algunos aspectos de resaltar (ver, cuadro 4-4). Mientras los individuos nacidos en Cali mejoraron su perfil ocupacional, los inmigrantes -y pesar del leve mejoramiento ocupacional- mantuvieron su posición más o menos invariable, destacándose su sobreconcentración en ocupaciones manuales de baja calificación. Esto revelaría la permanencia de una selectividad negativa de los inmigrantes, lo cual induce una inserción laboral precaria en el mercado laboral urbano en las grandes ciudades en América Latina (ver Balán, Browning y Jelín, 1977., Solís, 2005)

Cuadro 4-4**Distribución por posición socio-ocupacional de dos cohortes de residentes en Cali en 1998, según condición migratoria (casos ponderados)**

a) Nativos		<i>Lugar ocupacional</i>	1912-1972	1973-1998	Total
Manuales baja calificación			41,0	36,8	38,1
Manuales alta calificación			36,9	15,3	21,9
No manuales			22,1	47,9	40,0
Total			100,0	100,0	100,0
Casos			222	503	725

b) Inmigrantes		<i>Lugar ocupacional</i>	1912-1972	1973-1998	Total
Manuales baja calificación			49,5	48,6	49,0
Manuales alta calificación			27,3	24,1	25,7
No manuales			23,2	27,4	25,2
Total			100,0	100,0	100,0
Casos			507	470	977

Fuente: Cálculos propios con base en la *Encuesta de movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas* realizada en Cali en el segundo trimestre de 1998.

Los destinos ocupacionales según sexo y cohortes exhiben el mejoramiento ocupacional para las mujeres frente a los hombres para los que iniciaron sus carreras laborales en la cohorte más joven en la ciudad de Cali (ver, Cuadro 4-5). El mejoramiento ocupacional podría estar asociado a una serie de transformaciones sociodemográficas a finales del siglo anterior que posibilitan la mayor adquisición de credenciales educativas para las mujeres y por consiguiente una mejor inserción en el mercado laboral (ver Flórez, 2000).

Cuadro 4-5**Distribución por posición socio-ocupacional de dos cohortes de los residentes en Cali en 1998, según sexo (casos ponderados)**

a) Mujeres		<i>Lugar ocupacional</i>	1912-1972	1973-1998	Total
Manuales baja calificación			53,9	34,9	42,5
Manuales alta calificación			24,6	14,7	18,7
No manuales			21,6	50,4	38,9
Total			100,0	100,0	100,0
Casos			377	567	944

b) Hombres		<i>Lugar ocupacional</i>	1912-1972	1973-1998	Total
Manuales baja calificación			38,0	51,7	45,6
Manuales alta calificación			37,7	25,2	30,8
No manuales			24,3	23,1	23,6
Total			100,0	100,0	100,0
Casos			336	422	758

Fuente: Cálculos propios con base en la *Encuesta de movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas* realizada en Cali en el segundo trimestre de 1998.

Por último, y lo más importante, los destinos ocupacionales según el color de la piel enseñan profundas desigualdades que se representan en el incremento en la brecha de logro ocupacional para los individuos negros frente a los mulatos y blancos no mestizos para la cohorte más joven (ver, Cuadro 4-6).

Cuadro 4-6

Distribución por posición socio-ocupacional de dos cohortes de los residentes en Cali en 1998, según raza (casos ponderados)

a) Negro		<i>Lugar ocupacional</i>	1912-1972	1973-1998	Total
Manuales baja calificación		65,0	64,7	64,8	
Manuales alta calificación		16,0	13,9	14,7	
No manuales		19,0	21,4	20,5	
Total		100,0	100,0	100,0	
Casos		290	479	769	

b) Mulato		<i>Lugar ocupacional</i>	1912-1972	1973-1998	Total
Manuales baja calificación		45,0	50,4	48,1	
Manuales alta calificación		30,4	16,9	22,5	
No manuales		24,6	32,8	29,4	
Total		100,0	100,0	100,0	
Casos		160	226	386	

c) Blanco o mestizo		<i>Lugar ocupacional</i>	1912-1972	1973-1998	Total
Manuales baja calificación		43,2	35,4	38,8	
Manuales alta calificación		33,5	20,6	26,1	
No manuales		23,3	44,0	35,1	
Total		100,0	100,0	100,0	
Casos		234	313	547	

Fuente: Cálculos propios con base en la *Encuesta de movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas* realizada en Cali en el segundo trimestre de 1998.

En los marcos de las observaciones anteriores, las estadísticas descriptivas sugieren un incremento o en el mejor de los casos la permanencia de las desigualdades en los destinos ocupacionales según orígenes sociales de los individuos. No obstante, las estadísticas descriptivas no permiten observar el efecto neto de cada una de las variables manteniendo las demás constantes. Particularmente interesa saber si los diferenciales de logro ocupacional según cohortes entre individuos negros y mulatos y blancos o mestizos se producen por los efectos del status socioeconómico familiar, el sexo, la condición migratoria y la educación o si por el contrario se explican por la discriminación por el color de la piel.

5. Determinantes del status socio-ocupacional en el último empleo

A continuación se utiliza un modelo de regresión logística multinomial ordenada para valorar la probabilidad de que un individuo obtenga una ocupación de mayor status que otro individuo. La variable dependiente es la posición socio-ocupacional en el último empleo. Como variables independientes se incluye la raza, el sexo, la condición migratoria, el nivel educativo alcanzado y la escolaridad del padre.

Especificación del modelo:

$$\ln \frac{p(Y=k)}{P(Y=k)} = _1(raza_1) + _2(raza_2) + _3(\text{hombre}) + _4(\text{nativo}) + _5(nivel}_1) + _6(nivel}_2) + _7(nivel}_3) + _8(nivelpa_1) + _9(nivelpa_2) + _{10}(nivelpa_3)$$

Los resultados del modelo se presentan en el Cuadro 5-1, los cuales permiten resaltar lo siguiente:

El efecto de la educación del padre en la probabilidad de alcanzar una ocupación de mayor status es significativo para los individuos cuyos padres alcanzaron educación superior frente a los individuos cuyos padres alcanzaron a lo más educación primaria incompleta y menos, en la primera cohorte. En la segunda cohorte, el efecto se hace significativo para los hijos de padres con primaria completa y cualquier nivel de educación secundaria; además el efecto de tener un parente con educación superior frente a tener un parente con primaria incompleta y menos en la probabilidad de alcanzar una ocupación de mayor status es significativo en ambas cohortes, aunque se observa una reducción del efecto en la segunda. Es evidente entonces la importancia de la escolaridad del parente en el acceso a ocupaciones de mayor status, lo cual sugiere que el proceso de modernización no ha logrado, o lo ha hecho en forma modesta, garantizar que el logro de status de los individuos dependa exclusivamente de su logro individual coadyuvado teóricamente por la presencia de políticas públicas universales de acceso y calidad de la educación. Más bien, lo que se observa a partir de estos resultados son muy pocas posibilidades de fluidez social en una estructura de oportunidades inclinada a los orígenes sociales de los individuos.

Por su parte, la educación tiene un efecto preponderantemente positivo. Los coeficientes sugieren que obtener un nivel educativo de secundaria y más, frente a los individuos que alcanzaron a lo más educación primaria incompleta y menos, hace más probable alcanzar una posición socio-ocupacional de mayor status, y el efecto es mayor en la última cohorte.

El efecto de la condición migratoria no es significativo, lo cual sugeriría que el mercado laboral de Cali no discrimina a los individuos por su región de origen o movilidad espacial.

El efecto del género no es significativo en la primera cohorte, pero en la cohorte más joven ser hombre hace más probable alcanzar una posición socio-ocupacional de mayor status. A tal efecto, el resultado sugiere que el mercado laboral de Cali discrimina a las mujeres por su condición sexual independiente de sus credenciales educativas, status socioeconómico familiar, color de la piel y condición migratoria.

En último lugar, el efecto del color de la piel manifiesta que ser negro hace menos probable alcanzar una posición socio-ocupacional de mayor status frente a los mulatos y blancos o mestizos en ambas cohortes (el coeficiente para los mulatos no es significativo en la segunda cohorte). Así mismo, se observa una disminución en el efecto y significancia del coeficiente asociado a los individuos mulatos frente a los negros, mientras que el coeficiente asociado a los blancos o mestizos incrementa su efecto y significancia estadística en el tiempo. Este resultado es de suma importancia en la comprensión de las desigualdades entre grupos de acuerdo al color de la piel. Cabe señalar que a pesar del efecto preponderante de la educación, seguido por la educación del parente y el sexo, a igual nivel educativo, status socioeconómico familiar y sexo, los individuos negros se insertan en ocupaciones de bajo status socio-ocupacional, lo cual podría ser interpretado como discriminación por el color de la piel.

Cuadro 5-1
**Modelo de logro socio-ocupacional según cohortes en las cuales los individuos
 ingresaron al mercado laboral**

Variables	1909-1972		1973-1998	
	β	P>t	B	P>t
<i>Educación del padre</i>				
Primaria incompleta y menos	---		---	
Primaria completa	0,52	0,160	0,46	0,093
Secundaria	0,38	0,391	0,85	0,061
Superior	2,60	0,000	1,80	0,018
<i>Educación del Ego</i>				
Primaria incompleta y menos	---		---	
Primaria completa	-0,11	0,790	0,52	0,432
Secundaria	1,42	0,001	1,81	0,001
Superior	1,35	0,049	3,55	0,000
<i>Status Migratorio</i>				
Inmigrante	---		---	
Nativo	-0,40	0,233	0,11	0,711
<i>Sexo</i>				
Mujer	---		---	-
Hombre	0,48	0,152	1,13	0,000
<i>Color de la piel</i>				
Negro	---		---	
Mulato	0,76	0,006	0,36	0,107
Blanco o mestizo	0,51	0,037	0,86	0,000
Número de observaciones		694		1008
F		F(10, 211)		F(10, 222)
Prob > F		5.79		9.56
		0.0000		0.0000

Fuente: Cálculos propios con base en la *Encuesta de movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas* realizada en Cali en el segundo trimestre de 1998.

El cálculo de probabilidades según raza para alcanzar una ocupación específica se muestra en el Cuadro 5-2. Los resultados corroboran las mayores probabilidades en ambas cohortes de los individuos negros de alcanzar una ocupación manual de baja calificación. En correspondencia, las probabilidades de alcanzar una ocupación manual alta calificación y, sobre todo, una ocupación no manual es muy inferior para éstos últimos.

A este respecto, es importante anotar que además de las mayores probabilidades que tienen los individuos negros de ser empujados al fondo de la estructura ocupacional, los diferenciales frente a los mulatos y blancos o mestizos, (cambios discretos) se incrementan entre cohortes, lo cual confirma la ampliación de la brecha de logro ocupacional entre grupos raciales para la cohorte más joven. Otro aspecto de resaltar

es que para la cohorte más joven a los mulatos les va peor en comparación a los blancos y mestizos, de hecho los mulatos pierden la ventaja inicial frente a los blancos y mestizos y para la segunda cohorte sus diferenciales frente a los negros son no significativos.

Cuadro 5-2.

Modelo de logro socio-ocupacional según cohortes en las cuales los individuos ingresaron al mercado laboral

Cohorte	Manuales baja Calificación	Manuales alta calificación	No manuales
1906-1972			
Total	43,9	35,2	20,7
Negro	54,4	30,9	14,7
Mulato	31,4	37,6	31,0
Blanco o mestizo	39,5	36,5	24,0
1973-1998			
Total	59,4	21,6	18,9
Negro	72,9	15,8	11,3
Mulato	52,8	23,8	23,5
Blanco o mestizo	43,7	25,7	30,6

Fuente: Cálculos propios con base en la *Encuesta de movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas* realizada en Cali en el segundo trimestre de 1998.

6. Comentarios finales

Los resultados encontrados en esta investigación sugieren que a pesar del mejoramiento educativo y ocupacional en la ciudad de Cali a “escala societaria”, las desigualdades entre grupos raciales no se han reducido como sugiere la hipótesis de modernización; más bien éstas tienden a incrementarse para la cohorte más joven. Esto sugeriría que la expansión del sistema educativo y la modernización del aparato productivo inducen un mayor efecto de las variables adscriptivas en el proceso de estratificación social para la cohorte más joven. Este incremento de las desigualdades entre grupos raciales en la ciudad de Cali – como se ha demostrado en esta investigación- no sólo son el resultado de la desigualdad en la estructura de oportunidades provenientes de un menor background socioeconómico familiar, una mayor proporción de inmigrantes y menor educación de los individuos negros (ver, Viáfara, 2005) sino del incremento en mecanismos institucionales presentes en la sociedad colombiana y que podrían ser interpretados como discriminación.

Esto probablemente se explica por un reforzamiento de los mecanismos institucionales que producen desigualdades entre grupos sociales en el sistema de estratificación social y que se producen por las características del nuevo modelo de acumulación presentes en la gran mayoría de países en América Latina (Portes y Roberts, 2004). En especial, sería importante aludir el efecto de las condiciones laborales que probablemente afecten con mayor intensidad a los individuos que tienen que hacer un mayor esfuerzo en la adquisición de credenciales educativas y enfrenten prácticas discriminatorias en el mercado laboral (Viáfara 2005, 2006, Viáfara y Urrea, 2006). Por ejemplo, algunos

estudios recientes muestran el incremento significativo en el índice de subempleo en Cali en los últimos años (Uribe y Ortiz, 2006., Ortiz, Uribe, y García, 2007), lo cual sugiere que la mayoría de empleos creados en la ciudad son de baja remuneración y muestran la falta de aparejamiento con las competencias y aspiraciones de los individuos. A nivel general, estos empleos se caracterizan por la carencia de protección social y de los cuales se obtienen ingresos más bajos e inestables. En este sentido cabe destacar la mayor desventaja para los individuos negros y mulatos que en un contexto creciente de deslaboralización (Farné y Vergara, 2007), la discriminación los empuja a un mayor predominio de ocupaciones de bajo status como lo sugieren los resultados

El punto clave es que los individuos negros no sólo tienen que tratar con los menores antecedentes familiares, menores niveles educativos o dificultades en la adquisición de credenciales educativas (Portilla, 2003., Viáfara, 2005 y 2006., Viáfara y Urrea, 2006), lo cual induciría un menor logro de status, sino que también se enfrentan a la discriminación en el acceso a ocupaciones de alto status que impide que obtengan una tasa de retorno concordante a sus niveles de educación cuando estas se miden en términos de logro ocupacional (Portilla, 2003., Barbary y Estacio, 2005., Viáfara 2006., Viáfara y Urrea, 2006). Todos estos factores inducen probablemente a la ampliación y perpetuación de desigualdades que limitan las posibilidades de los individuos negros de disfrutar de una movilidad social ascendente.

En efecto, los resultados de esta investigación muestran un incremento de las desigualdades en el acceso a las ocupaciones de alto status. Según Atria (2004) este efecto es comúnmente conocido como el “Efecto Mateo”, y fue inicialmente formulado por Robert K. Merton. Para Merton “los procesos de auto-selección individual y de selección social institucionalizada, interactúan y afectan las probabilidades sucesivas de acceso a la estructura de oportunidades”. En relación a su estudio de publicaciones científicas en el cual aquellos quienes desarrollan un temprano liderazgo tienden a incrementarlo en el tiempo en detrimento de aquellos que quedan en desventaja inicial, Merton señala que “los sistemas de recompensas, asignación de recursos y selección social operan para crear y mantener una estructura de clase por medio de la provisión de una distribución estratificada de oportunidades entre los científicos para incrementar su rol de investigadores. La acumulación diferencial de las ventajas opera de tal manera que, parafraseando a los evangelistas Mateo, Marcos y Lucas, “al que tiene, se le dará más, y tendrá de sobra; pero al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le quitará.”

Ahora bien, el modelo de Blau y Duncan y las teorías liberales sobre estratificación social (ver, Ganzemboom et al., 1991), establecen como hipótesis una reducción de las desigualdades entre grupos sociales a través del tiempo como resultado de la universalización de las políticas públicas. Los hallazgos de esta investigación muestran que el efecto del cambio sectorial en la economía, la urbanización y el incremento en la oferta en los servicios educativos, posibilitaron una mayor permanencia en el sistema escolar y por ende un incremento en los niveles educativos a través del tiempo, además un mejoramiento en el status socio-ocupacional en la ciudad. No obstante la movilidad social a escala *societaria*, este resultado se produce en presencia de mayores desigualdades entre grupos sociales. Esto podría ser explicado por la presencia de

vaivenes reiterados en la economía que inducen a una inestabilidad en los ingresos familiares y con ello un mayor riesgo de abandonar los estudios a temprana edad, obtener menores logros educativos e insertarse en ocupaciones de bajo status para los grupos más vulnerables, en especial los individuos negros que podrían verse afectados por el efecto adverso de varios ejes de desigualdad social. La mayor probabilidad de vincularse a ocupaciones de bajo status se explicarían por la presencia de menores retornos a la educación (cuando se miden en términos de logro ocupacional), lo que derivaría posiblemente para estos hogares una inadecuación de ingresos para generar capacidades mínimamente aceptables (Sen y Foster, 2003), en comparación con los que tienen similares orígenes sociales y educación. En una economía de mercado esto significa que las familias negras no pueden disfrutar de la misma calidad en el acceso a la salud, educación y ubicación de las viviendas en la ciudad, en comparación con los blancos y mestizos que tienen similares orígenes sociales y niveles de educación. También es factible que aunque los individuos negros obtengan iguales ingresos, vivan en los mismos barrios de los blancos o estudien en los mismos colegios, se enfrenten a un aislamiento por parte de sus vecinos y compañeros de clases debido a los prejuicios por el color de la piel, lo cual podría inducir al aislamiento relacional y una falta de capital social similar al de la población negra de los barrios pobres de la ciudad. Estas características se hacen más fuertes en la última cohorte debido a la mayor segmentación del mercado laboral que induce una mayor segmentación social en los países de América Latina (ver, Roberts, 2002).

Bibliografía

- ATRIA, R. (2004). “Estructura ocupacional, estructura social y clases sociales”, en *Serie Políticas Sociales*, No. 96. Santiago de Chile, Naciones Unidas. CEPAL. División de Desarrollo Social.
- BALAN, J., BROWNING, H. L. y JELÍN, E. (1977). *El hombre en una sociedad en desarrollo. Movilidad geográfica y social en Monterrey*, México, FCE.
- BARBARY, O. y ESTACIO, A. (2005). “Desigualdad socio racial frente a la movilidad laboral en Cali”. Ponencia presentada en el seminario: *Pobreza, Exclusión Social y Discriminación Étnico-Racial en América Latina y el Caribe*. Cali, CIDSE/UNIVALLE, CLACSO, CROP.
- BLAU, P. y DUNCAN, O. D. (1967). *The american occupational structure*. New York. Wiley.
- BECKER, G. (1983). “Inversión en capital humano e ingresos”, en TOHARIA, Luis. *El mercado de trabajo: teoría y aplicaciones: lecturas seleccionadas*. Madrid, Alianza Editorial, pp.39-63.
- BEHRMAN, J., GAVIRIA, A. y SZÉKELY, M. (2001). Intergenerational mobility in Latin America, en *Fedesarrollo Working Papers Series. Documentos de Trabajo*. No. 25. Bogotá, April
- BOROOAH, V. K. (2002). *Logit and probit: ordered and multinomial models*. Sage University Paper, No 138.
- BOWLES, S. (1973). Understanding unequal economic opportunity, en *The American Economic Review*, Vol. 63. No. 2, pp. 346-356.

- CARTAGENA, C. (2004). *Movilidad intergeneracional en Colombia*, Tesis para optar al título de Magíster en Teoría y Política Económica de la Universidad Nacional de Colombia – Bogotá. D.C.
- ECHAVERIA, J. J. y VILLAMIZAR, M. (2006). “El proceso colombiano de desindustrialización”, en *Borradores Semanales de Economía*, No. 361. Banco, Banco de la República.
- Encuesta Cidse, Ird, Colciencias, (1998). “Movilidad urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas”, Mayo-Junio, Cali.
- ERIKSON, R. y GOLDTHORPE J. H. (1992). *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. Oxford, Clarendon Press.
- ESPING-ANDERSEN, G. (1990). *The three worlds of welfare capitalism*. Princeton University Press.
- DIPRETE, T. A., DE GRAFF, P. M., LUIJKX, R., TÅHLIN, M. y BLOSSFELD, H. (1997). “¿Collectivist versus Individualist Mobility Regimes? Structural Change and Job Mobility in Four Countries”, en *American Journal of Sociology*, Vol. 1032, pp. 318-58.
- FARNÉ, S. y VERGARA, C. A. (2007). “Calidad del empleo: que tan satisfechos están los colombianos con su trabajo”, en *Cuadernos de Trabajo*, No. 8. Bogotá, Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social, Universidad Externado de Colombia.
- FEATHERMAN, D. L. y HAUSER, R. M. (1978). *Opportunity and change*. New York, Academic Press.
- FILGUEIRA, C. (2001). “La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina”, en *Serie de Políticas Sociales*. Santiago de Chile, No 51, CEPAL.
- FLÓREZ, C. E. (2000). *Las transformaciones sociodemográficas en Colombia durante el siglo XX*. Bogotá, Banco de la República y Tercer Mundo Editores.
- GANZEBOOM, H., KRAMBERGER, A. y NIEUWBEERTA, P. (2000). “The parental effect on education and occupational attainment in Slovenia during the 20th century”, en *Družboslovne Razprave*, Vol. 16, No. 32-33, pp. 9-54.
- GANZEBOOM, H., LUIJKX, R., TREIMAN, D. J. y WOUT C. U. (1991). “Comparative Intergenerational Stratification Research: Three Generations and Beyond”, en *Annual Review of Sociology*, Vol. 17, pp. 277-302.
- GAVIRIA, A. (2002). *Los que suben y los que bajan. Educación y movilidad social en Colombia*. Bogotá, Editorial Alfaomega.
- GRUSKY, D. (ed). (1994). *Social stratification: class, race, and gender in social perspective*. Boulder, Colorado, USA, Westview Press.
- GRUSKY, D. y DIPRETE, T. A. (1990). “Recent trends in the process of stratification”, en *Demography*, Vol. 27, No. 4, pp. 617-637.
- HELG, A. (1987). *La educación en Colombia 1918-1957: una historia social*. Bogotá, Cerec.
- HOSMER, D. y LEMESHOW, S. (2000). *Applied logistic regression*. Jhon Wiley & Sons INC. USA.
- MAYER, K. U. (2001). “The paradox of global social change and national path dependencies. Life course patterns in advanced societies”, en WOODWARD, Alison y KOHLI, Martin (ed). *Inclusions and exclusions in European Societies*. New York, Routledge, pp. 89-110.

- NINA E. y GRILLO S. (2000). “Educación, movilidad social y trampa de la pobreza”, en *Coyuntura Social*. Bogotá, No. 22, Fedesarrollo, pp.101-119.
- ORTIZ, C. H., URIBE, J. I. y GARCÍA G. A. (2007). “Informalidad y subempleo: un modelo probit bivariado aplicado al Valle del Cauca”, en *Sociedad y Economía*. Cali, No 13, Universidad del Valle. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, pp. 103-130.
- PORTESES, A. y ROBERTS, B. (2004). “The free market city: Latin American urbanization in the years of neoliberal adjustment”, Ponencia presentada en el Seminario Latin American Urbanization at the End of the 20th Century. Center for Latin American Social Policy. CLASPO. Universidad de Austin en Texas. Texas. marzo 5 y 6.
- PORTELLA, D. A. (2003). “Mercado laboral y discriminación racial: una aproximación para Cali”, en *Documento Cede 2003 -14*. Bogotá, Universidad de los Andes.
- ROBERTS, B. (2002). “Los nuevos modelos de crecimiento y sus desafíos para los derechos sociales y la política social”, en KAZTMAN, Rubén y WORMALD, Guillermo. (coords). *Trabajo y Ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina*. Montevideo, Cebra, pp. 399-422.
- SCHILLER, B. R. (1971). “Class discrimination vs. racial discrimination”, en *The Review of Economics and Statistics*, Vol. 53, No. 3, pp. 263-269.
- TENJO, J. (2004). “Educación y Movilidad Social en Colombia”, en *Documento No. 13*. Bogotá, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad Javeriana.
- SEN, A. y FOSTER, J. (2003). “Espacio, capacidad y desigualdad”, en *Comercio Exterior*. México, Banco Nacional de Comercio Exterior, Vol. 53, No. 5, pp. 417-423.
- SEWELL, W. H., HALLER, A. O. y PORTESES, A. (1969). “The educational and early occupational attainment process”, en *American Sociological Review*, Vol. 34, No. 1, pp. 82-92.
- SOLÍS, P. (2005). “Cambio estructural y movilidad ocupacional en Monterrey. México”, en *Estudios Sociológicos*. México D.F, El Colegio de México, Vol. 23, No. 1, pp. 43-74.
- URIBE, J. I. y ORTIZ, C. (2006). *Informalidad Laboral en Colombia 1988-2000: Evolución, Teorías y Modelos*. Cali, Editorial Universidad del Valle.
- VÁZQUEZ BENÍTEZ, E. (2001). *Historia de Cali en el Siglo 20, Sociedad, Economía, Cultura y Espacio*. Cali, Editorial, Artes Graficas del Valle.
- VIÁFARA, C:
- 2006 “Efectos de la raza y el sexo en el logro educativo y en el estatus ocupacional en el primer empleo en Cali-Colombia”, en *Sociedad y Economía*. Cali, No. 11, Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, pp. 66- 95.
- 2005 “Diferencias raciales en las oportunidades educativas y ocupacionales en el primer empleo en la ciudad de Cali-Colombia”, Tesis para optar por el título de maestro en Población y Mercados de Trabajo. FLACSO-MEXICO.
- VIÁFARA, C. y URREA, F. (2006). “Efectos de la raza y el género en el logro educativo y estatus socio-ocupacional para tres ciudades colombianas”, en *Desarrollo y Sociedad*. Bogotá, No. 58, Universidad de los Andes, pp. 115-163.